



PalmaSana

No. 1 - Abril de 2014

Publicación del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y Fedepalma

Edición para las zonas palmeras declaradas en emergencia fitosanitaria. Convenio 387



El reto es volver a comenzar
Renovar es la mejor forma
para salir de la crisis

Foto: Raúl Villorina Ruíz.

○ Pág.2

Editorial

○ Pág. 3

La prioridad es renovar los cultivos

○ Pág.4

La PC no es el fin, es renacer

○ Pág.6

Experiencias de Tumaco

○ Pág.7

Palmeros Unidos por la sanidad

○ Pág.8

Don Félix, feliz con sus palmas

La crisis generada por la enfermedad de la Pudrición del cogollo (PC), no va a disminuir el empeño y la fortaleza de todo el gremio palmicultor; por el contrario, este devastador capítulo nos ha llenado de entusiasmo para corregir y convertir en alternativas más productivas estas experiencias. No desconocemos que hay centenares de familias sumidas en el desconcierto y la incertidumbre, pero en la vida está permitido resbalar y caer, lo que no se

admite es no levantarse. “De la mano contra la PC” es la campaña que agrupa a todos los involucrados y que abrirá las posibilidades para renovar las esperanzas de buenas producciones con las mejores prácticas agronómicas y el acompañamiento permanente de los expertos. Los productores deben tener la confianza de que no están solos. De ellos, de ustedes, necesitamos el compromiso de no bajar la guardia.



MinAgricultura
Ministerio de Agricultura
y Desarrollo Rural



No bajar la guardia y enfrentar la crisis con compromiso

“El mensaje es claro y contundente. De esta crisis salimos con una fórmula efectiva: trabajo en equipo y confianza en las acciones”.



Jens Mesa Dishington

Presidente Ejecutivo de Fedepalma

Todas las entidades involucradas en la agroindustria de la palma de aceite, incluyendo los pequeños, medianos y grandes productores, estamos comprometidos en superar la crisis planteada por la enfermedad de la Pudrición del cogollo (PC), que ha devastado cultivos de Tumaco, Nariño; Puerto Wilches,

Santander; y Cantagallo, sur de Bolívar. Las pérdidas son enormes, la incertidumbre toca la puerta de centenares de familias campesinas, las ayudas económicas no llegan con la agilidad requerida y el panorama no parece ser el mejor; sin embargo, desde la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, mantenemos el entusiasmo y convocamos a la unidad interinstitucional y a fortalecer el trabajo con los productores para no bajar la guardia. Los resultados de las labores de eliminación de palmas afectadas y la renovación con materiales tolerantes son altamente positivos, y el llamado es a perseverar en las mejores prácticas agronómicas y en la ejecución de acciones para devolver la confianza a nuestros cultivadores.

Las noticias que llegan desde Tumaco son alentadoras, aumenta en proporción importante el número de hectáreas sembradas con el híbrido OxG y, por ende, la producción presenta mejores índices. Esa región debe generar, de nuevo, alrededor de 12.000 empleos directos e indirectos, lo cual es una catapulta para superar las problemáticas que agobian esa golpeada región del suroccidente de Colombia. Se podría decir que allá ha ido creciendo el compromiso frente a la crisis planteada por las inclemencias sanitarias. Se ha evidenciado que el tesón para aprender y reformular procesos es una constante que está presente en todos aquellos comprometidos con la palma, desde los pequeños productores hasta los investigadores de las entidades involucradas. Esto hará de la actividad una noble gesta ganadora para el país. Ese es el camino. De ellos hemos aprendido.

Esa experiencia ha sido fundamental para enfrentar la devastación de las plantaciones en Puerto Wilches y Cantagallo. Si bien el panorama tiene características de tragedia por el alto número de hectáreas afectadas, los caminos que hemos diseñado van mostrando resultados. Primero, la concientización de los productores, no

bajar la guardia y no descuidar a las palmas. Segundo, las acciones lideradas por Fedepalma, el Ministerio de Agricultura y el Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, para establecer un área de aislamiento de la zona en explosión epidémica que permita la oportunidad de un manejo exitoso de las áreas con bajas incidencias de la enfermedad, para luego iniciar nuevas siembras con materiales tolerantes. Tercero, esperamos más apoyo de las alcaldías locales y los gobiernos departamentales. Los campesinos confían en que el Estado no los va a abandonar. El cuello de botella de un productor que se ve abocado a tumbar sus palmas y esperar para volver a sembrar mientras los créditos están vigentes, no puede ser el final de estas familias. Es urgente que se diseñen y agilicen nuevas fórmulas que financien el futuro de miles de involucrados en esta actividad.

Fedepalma es firme en el compromiso de acompañar con su conocimiento y experiencia a los productores; ni los hemos dejado solos ni estarán huérfanos de nuestra guía en estos momentos cruciales. El mensaje es claro y contundente. De esta crisis salimos con una fórmula efectiva: trabajo en equipo y confianza en las acciones. ¡Ánimo!

Bienvenida a PalmaSana

El gremio palmicultor tiene un nuevo medio de comunicación dirigido a las zonas palmeras declaradas en emergencia fitosanitaria. PalmaSana es una herramienta que permitirá un diálogo directo para compartir las experiencias de los involucrados con el cultivo de la palma de aceite. Les brindaremos información útil para superar los retos que el presente nos impone.

Estas páginas son, a partir de esta primera edición, la radiografía de las zonas palmeras del país y la proyección de una actividad renovada. Le damos la bienvenida.

Comparta con nosotros sus experiencias sobre el cultivo de la palma de aceite y comentarios a esta edición de PalmaSana. Escribanos a comunicaciones@fedepalma.org

¡Ojo con los insectos!

Fedepalma hizo un llamado sobre la importancia de un control adecuado de los insectos plaga asociados a la eliminación de palma afectada por la PC. Para prevenir la proliferación de *Rhynchophorus palmarum* y *Strategus aloeus* capacitó a los productores de Puerto Wilches, Santander, en su detección y manejo.



Rhynchophorus palmarum

Director
Alexandre Cooman

Comité Editorial
Gabriel Martínez
Julián Becerra
Nasly Salcedo

Editor
Ángela Neira

Redacción
Jesús Erney Torres
Ángela Neira

Diseño y Diagramación
Eventos Colombia
Diseño y Comunicación
eventos_colombia@yahoo.com

Impresión
La Patria

Distribución gratuita
Abril de 2014

Fedepalma
Carrera 10A No. 69 A - 44, Bogotá
www.palmasana.org

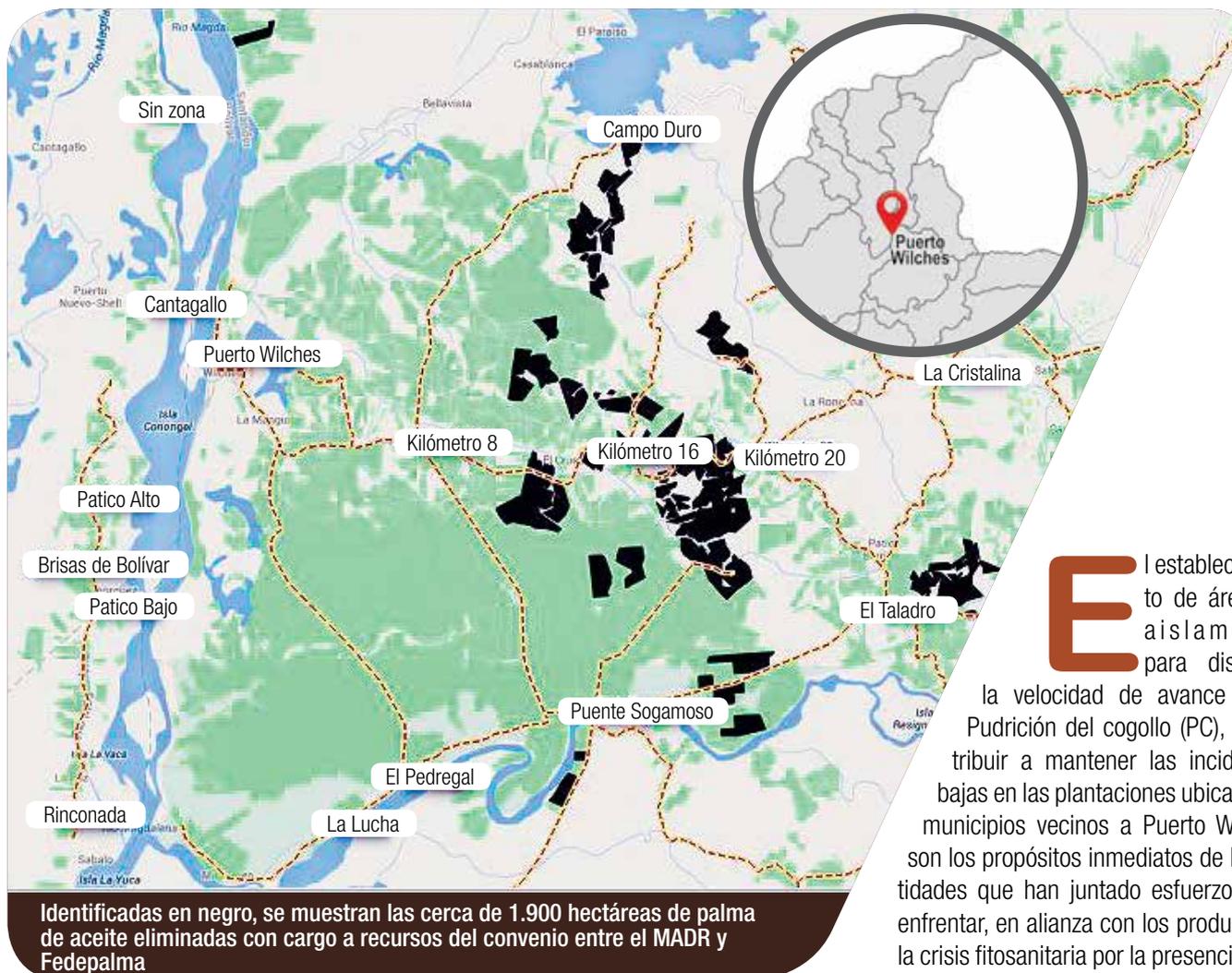
Amor por la palma

Con actividades lúdicas y la entrega de kits de útiles escolares, niños de Cantagallo y Puerto Wilches aprendieron sobre la palma de aceite y la necesidad de cuidarla en familia. El amor que los niños entregan a las mascotas, las plantas y otras maravillas de la naturaleza es de una dulzura tal que enseña a los adultos. Esos brotes de felicidad

y emoción, la espontaneidad de sus sonrisas y comentarios generan aprendizajes sencillos pero contundentes sobre la necesidad de proteger todas las especies que contribuyen con una mejor calidad de vida.



En Cantagallo y Puerto Wilches niños de familias relacionadas con el cultivo de la palma participaron en las jornadas lúdicas sobre la PC.



Dentro de la estrategia fitosanitaria de prevención, control y mitigación de la PC, se están estableciendo áreas de aislamiento para reducir la velocidad de avance de la enfermedad. El éxito de este propósito depende del trabajo en equipo de las entidades y los productores.

La prioridad es renovar los cultivos: Fedepalma

Fedepalma promueve la organización de los productores para enfrentar la enfermedad de la Pudrición del cogollo (PC), al tiempo que alienta a las autoridades municipales y departamentales a acompañar a los productores que atraviesan esta crisis.

El establecimiento de áreas de aislamiento para disminuir la velocidad de avance de la Pudrición del cogollo (PC), y contribuir a mantener las incidencias bajas en las plantaciones ubicadas en municipios vecinos a Puerto Wilches, son los propósitos inmediatos de las entidades que han juntado esfuerzos para enfrentar, en alianza con los productores, la crisis fitosanitaria por la presencia de la enfermedad, al tiempo que se fomenta la renovación de los cultivos afectados.

El Gerente Nacional de Manejo Sanitario de Fedepalma, Alexandre Cooman, explicó que, entre Puerto Wilches y Cantagallo hay cerca de 37.000 hectáreas de palma altamente afectadas por la PC; son, al menos, 11.563 empleos directos e indirectos, de los cuales hoy se han perdido alrededor de 6.700. En las dos regiones se contabilizan cerca de 750 productores entre pequeños, medianos y grandes.

En el plan de prevención, control y mitigación en ejecución, la Federación ha contribuido con la gestión para contar con el mecanismo financiero que promueva la renovación productiva, con la obtención de recursos para establecer el área de aislamiento; ha liderado la campaña de comunicación “De la mano contra la PC” y ha activado planes para la aplicación de las mejores prácticas agronómicas. El Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, hace la vigilancia sanitaria y define las áreas en las cuales es necesario erradicar. Por su parte, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, MADR, diseña las políticas para recuperar el sector.

Alexandre Cooman explicó que se han buscado alianzas con las autoridades departamentales y municipales. “La Gobernación de Santander está comprometida con un recurso significativo para complementar la campaña fitosanitaria en los componentes de investigación y extensión para mejorar el manejo de la PC en el departamento; sin embargo, a la fecha no hay claridad en estos desembolsos. Además, debemos admitir que no hay un recurso específico de las alcaldías de la zona apoyando el proyecto y de manera particular a los productores”.

“Para evitar que la enfermedad siga avanzando rápidamente a las plantaciones aledañas, es necesario establecer áreas de aislamiento en el borde de la zona en donde la enfermedad está en niveles muy elevados. Estamos protegiendo las siembras de otros municipios”, precisó Cooman.

Para Fedepalma, y las entidades involucradas, la prioridad es renovar. “Son 37.000 hectáreas afectadas en la zona de influencia Puerto Wilches y Cantagallo; sin embargo, es necesario tener en cuenta que hay 80 mil hectáreas entre Sabana de Torres, Barrancabermeja, Yarima, sur del Cesar y sur de Bolívar, áreas que se deben proteger. En estos propósitos estamos concentrados”, indicó el Gerente Nacional de Manejo Sanitario de Fedepalma.

Según el funcionario, desde noviembre de 2013, cuando comenzó el desarrollo de un convenio suscrito entre el gremio y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, se han erradicado aproximadamente 1.900 hectáreas con cargo a recursos públicos y se prevé que se deban eliminar, adicionalmente, entre 2.000 y 2.500 hectáreas para consolidar la zona de aislamiento. La inversión oficial asciende a 3.995 millones.

Por otra parte, es urgente la erradicación de 22.000 hectáreas en la zona de explosión epidémica. Para ello los productores cuentan con alternativas de crédito ofrecidas por la cartera de Agricultura a través de Finagro. Según Cooman, es necesario que los productores presenten proyectos asociativos para acceder al Incentivo a la Capitalización Rural destinado para atender la emergencia por la PC (ICR fitosanitario). “Entendemos que muchos productores necesitan normalizar sus deudas antiguas para viabilizar sus nuevos créditos”, puntualizó.



Foto: Julián Becerra-Encinales. Fedepalma

Los productores y expertos de las entidades no vacilan en calificar el cultivo de palma de aceite como noble, rentable y agradecido. La renovación facilitará tratar con variedades tolerantes a la PC.

Dice el Ingeniero Agrónomo Rafael Rey que la zona de Puerto Wilches es un 'mar de palma', lo cual es cierto. Adentrarse por esos territorios de temperaturas muy cálidas es penetrar en interminables cultivos, adultos ya, que revelan años de extenuantes jornadas de miles de productores que con sus familias gestaron un nuevo estilo de vida.

La palma es un cultivo de largo aliento. Su producción empieza cuando las plantas cumplen tres años y se extiende, si todo marcha bien, por más de tres décadas. Sin embargo, desde hace un tiempo, un nuevo elemento se ha tomado el paisaje, centenares de palmas en franca decadencia, enfermas, devastadas. Simulan ruina y abandono.

Sí, una tragedia recorre las plantaciones, dicen que llegó silenciosamente y que se coló entre el conformismo de algunos cultivadores que se matricularon con la idea equívoca de que la palma se comporta como la maleza, afectando a otros productores que con seriedad invirtieron trabajo y recursos para controlarla. La PC se asentó no solo en estos terrenos bordeados por el río Magdalena, siguió su camino sin discriminación.

Muchos agricultores exclaman que se confiaron, no cuidaron sus hectáreas sembradas con el esmero necesario y

solo se dedicaron a extraer los frutos cada diez días durante meses y años. Se olvidaron de los drenajes, de las plagas, de las revisiones periódicas, del cariño por esas hermanas de la existencia.

Las pérdidas son millonarias y la afectación económica en la región es desoladora. En Tumaco, recientemente, ya pasaron por ese drama, de diversas maneras lo han venido superando. Aquí también esperan que el momento más oscuro de la madrugada cese.

Son 37.000 hectáreas en destrucción. Los grandes productores reaccionaron, erradicaron y están sembrando de nuevo con materiales más fuertes, esa es su esperanza; los pequeños y medianos echaron mano de ahorros y literalmente los consumieron sin resultados. Pero mientras la recuperación toma un nuevo aliento, unos y otros padecen desempleo, falta de recursos y ritmos lentos de producción. Los más pequeños esperan que les condonen créditos o les lleguen subsidios. Si no pagan no les prestan, si no hay plata no hay renovación.

Silverio Paredes, pequeño productor, acaba de erradicar, está esperando recursos, sus expresiones perfilan sus próximos días: "tenemos la ilusión con mi hijo, que es agrónomo, de recuperarnos. Hoy estamos como hace 15 años, sin nada, pero seguimos apostando a este proyecto. Sembré cinco mil palmas en 35 hectáreas, hoy he erradicado varios lotes y otras producen lo mínimo". El mismo señor Paredes irrumpe en el

Por: Jesús Erney Torres

La PC no es el fin, es renacer

Deberán pasar varios años y afrontarse muchos retos para que los habitantes de la zona de Puerto Wilches, afectados por la presencia de la Pudrición del cogollo, se recuperen. Unidad, confianza, acompañamiento y ayuda real son las premisas de un nuevo futuro.



Foto: Jesús Erney Torres

A lo largo y ancho de esta región el paso de la PC deja una huella de desolación.

diálogo: “nos faltaba esta tragedia. Era necesario aprender para adoptar ciertas medidas. Estamos insistiendo para que nos agilicen los proyectos y nos desembolsen la plata, 440 millones es lo que creemos se necesitan para sembrar 30 hectáreas. Necesitamos el apoyo del gobierno y los bancos”. Esta historia se repite de vereda en vereda, difieren en tamaños de plantación, montos de créditos y grados de optimismo.

En la región hay 37 mil hectáreas afectadas por la PC. Habitantes también 37 mil y todos dependen directa o indirectamente de la palma.

Luis García Peña y Daniel García, padre e hijo, parados frente a una planicie verde, extienden sus brazos y señalan: “Todo esto era lleno de palma. Aquí sembramos nuestra vida. Con la ayuda del gobierno y Fedepalma erradicamos siete hectáreas enfermas de la PC. Ahora esperamos que alguien sa-

que una fórmula para que nos vuelvan a prestar, por ahora esperar y buscar cómo seguir en la vida”.

Las historias se multiplican a medida que se recorre esta zona. Hay relatos inspiradores que, sin duda, son los que reivindican la actividad campesina. Trina Salazar Gamboa, una valiente y hermosa agricultora, casada con Ismael Romero Arrieta, dice recostada en sus propias palmas que, “nos confiamos de las buenas ganancias y pensamos que este cultivo no requiere de mucha esclavitud”.

Ella y su marido se dejaron seducir por la siembra de la palma africana y esparcieron sus sueños en diez hectáreas. Con la producción han educado a sus hijos, la mayor estudia Derecho en Bucaramanga, el que sigue cursa secundaria en Barrancabermeja, ambiciosos para sacar adelante a la familia están orgullosos de sus esfuerzos. La PC llegó y les arrancó de un tajo su tranquilidad.

“Hemos aprendido que es nece-

sario unirse y hacer un buen manejo agronómico. Tenemos enseñanzas perfectas. No podemos volver a caer, seríamos sinvergüenzas. Hoy esperamos tener ayudas concretas para los pequeños productores”, dice Ismael.

Darío Joya, otro productor, más escéptico que la pareja anterior, pese a las alternativas ofrecidas por el gobierno, piensa que los pequeños productores no están en los grandes planes de renovación de cultivos. “Mi situación es muy complicada, antes producía 22 tonela-

das por mes y ahora estoy en dos toneladas. No puedo fertilizar, no tengo para cubrir las deudas. Mi salida es vender el terreno, pero hay una lejana esperanza ahora que nos asociamos. Aspiramos a que nos compren la deuda. Necesitamos créditos”.

El alcalde de Puerto Wilches, Germán Durán, esboza que el cultivo de palma es el sector primario de la economía de la región y que la crisis por la PC ha generado graves problemas de sostenibilidad. Clama por la unidad de todos los productores para que las soluciones planteadas desde el alto gobierno sean integrales. “El llamado es de esperanza, hay mucho por hacer, tenemos la tierra. Esperamos que las deudas con los bancos se puedan manejar y poder convertir en provechosa esta crisis”.



Foto: Jesús Erney Torres

Ismael Romero y Trina Salazar Gamboa, esposos palmicultores con la camiseta puesta y comprometidos con la palma de aceite.

Productores de Tumaco comparten sus experiencias en Puerto Wilches

Un experimentado palmicultor de Tumaco, Nariño, narra su experiencia con la Pudrición del cogollo (PC), y explica que las mayores enseñanzas de la crisis son la organización y diversificar cultivos.

“Estas palmitas hay que tratarlas, como decimos los costeños, como una niña chiquita o una jovencita que se está enamorando, hay que estar con ella permanentemente. Este cultivo nos está volviendo verdaderos agricultores”, son las expresiones de Alberto Prado, un palmicultor de 73 años oriundo de la Costa Pacífica colombiana.

Hace 18 años que se inició en el cultivo de la palma porque se convenció de que era y sigue siendo “un gran negocio”. En casi dos décadas de trabajo ya conoce el abc del cultivo. Se ha dejado enseñar de las entidades que han aportado en procura de solucionar los problemas como Fedepalma, Cenipalma y el ICA. Hasta sus predios llegó el drama de la PC, enfermedad que acabó con su plantación en Tumaco. Sin embargo, este campesino criado en medio de dificultades y formado para enfrentar pro-

blemas, no se amilanó y convocó ayuda, solidaridad y propició soluciones.

Él, y varios productores de Tumaco se agruparon en Cordeagropaz. “Logramos conformar siete asociaciones a partir del año 2000 y, hasta el 2005, alcanzamos a sembrar las 2.709 hectáreas de material *guineensis*. A partir de allí, empezó la epidemia de la PC y justo, en 2007, cuando las plantaciones empezaban a dar sus primeros resultados apareció la Pudrición del cogollo”, narró Prado.

El proceso fue traumático porque en la región los cultivos desaparecieron muy rápido y las pérdidas fueron notables. Por fortuna estos cultivadores no estaban solos y recibieron el apoyo del gremio. Se empaparon de conocimiento, entendieron que la hoja de ruta no era abandonar a la palma, sino renovarla. Entonces llegó la posibilidad de volver a

comenzar con materiales híbridos OxG.

“155 de los 231 asociados corrimos el riesgo y sembramos 838 hectáreas con materiales tolerantes. A partir de allí se inició el proceso con varias dificultades, porque a algunos nos tocó erradicar e inmediatamente sembrar. Hoy, gracias a la asistencia técnica, estamos saliendo poco a poco”, compartió Prado con sus colegas en Puerto Wilches.

“Fedepalma y Cenipalma han estado ahí con nosotros, los agricultores”, agregó que con las parcelas demostrativas han aprendido sobre las mejores prácticas agrícolas y el conocimiento de las enfermedades.

Dice Prado que “los productores de Tumaco optamos por la erradicación. Durante el proceso nos encontramos con la alternativa de la diversificación. Ahora tenemos también plátano, cacao, yuca, entre otras opciones. Sin embargo, nuestra prioridad, nuestra esencia es la palma. A ella le apostamos”.



Foto: Ángela Neira

Alberto Prado, productor comprometido con la renovación en Tumaco.

Alberto Prado tiene mucho por compartir con los productores de palma de Puerto Wilches y la Zona Central. “Lo que pude ver es que a ellos aún les falta organización. En esta visita que hicimos a la región, por invitación de Fedepalma, les explicamos nuestra experiencia. Tienen voluntad para la erradicación y la renovación. Ahora deben lidiar con los créditos, pero todo tiene solución si hay unidad y apoyo”, explica.

En el marco de la visita a Puerto Wilches, Prado insistió en que “no hay que perder la moral, la palma sigue siendo un buen negocio”.

Respuestas del Ministerio por crisis de la PC

El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural está comprometido con las zonas que afrontan serios problemas fitosanitarios y ha activado varios programas para acompañar a los productores que han tenido millonarias pérdidas por efectos de la PC.

El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural anunció que los pequeños y medianos productores, cuyos cultivos están afectados por la Pudrición del cogollo (PC), se pueden beneficiar de la compra de cartera para iniciar una nueva etapa crediticia y así recuperarse de la crisis sanitaria.

Adicionalmente, en reciente visita del Ministro de Agricultura, Rubén Darío Lizarralde, a la zona de Puerto Wilches, quedó expreso el compromiso del Ejecutivo para revisar los procesos del Fondo de Solidaridad Agropecuaria, FONSA, en los casos específicos de

las pérdidas ocasionadas por la enfermedad de la PC. Al respecto, PalmaSana consultó a esta cartera sobre las medidas del gobierno para coadyuvar en la solución de la problemática.

Los productores de palma de Puerto Wilches y Cantagallo solicitan una condonación de las deudas para recuperar su capacidad de endeudamiento, ¿Cuál es la respuesta del Ministerio?

Los pequeños y medianos productores de palma de aceite han sido incluidos en la compra de cartera que reglamentó el FON-

SA que ejecutará el Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario, Finagro. Con esta fórmula los palmicultores afectados por la Pudrición del cogollo, ahora pueden atender sus créditos y ser nuevamente sujetos del sistema financiero nacional.

Son beneficiarios de esta compra de cartera, los pequeños y medianos productores cuyos activos no superen los 700 salarios mínimos. Para esta compra de cartera se ha destinado un presupuesto inicial de \$133 mil millones, que cubrirá una primera etapa del programa. Los productores que quieran

obtener estos beneficios deben acercarse a la entidad financiera con la cual tienen sus créditos, para que dichas entidades analicen y tramiten el proceso de compra de cartera. Para mayor claridad por favor consultar la Ley 1694 de 2013 y sus normas complementarias.

Sobre este tema, Fedepalma le ha solicitado al gobierno que plantee alternativas adicionales que les facilite a los productores solucionar los problemas financieros debido a que están maniatados con los créditos actuales.

Palmeros Unidos por la sanidad

El grupo de Palmeros Unidos evidencia que el trabajo colectivo es esencial para superar los problemas ocasionados por la enfermedad de la Pudrición del cogollo.

“Falta una acción efectiva del Estado al lío crediticio. Un agricultor no va a erradicar si no ve claro el desarrollo del nuevo cultivo. Aquí ha faltado decisión de gobierno, se necesitan respuestas efectivas”, dijo.

Cuatro importantes empresas ancla de núcleos palmeros del sur del Cesar unieron sus divisiones técnicas para enfrentar, en colectivo y articulados, la enfermedad de la Pudrición del cogollo (PC), y otras plagas que afectan el cultivo.

Agroince, Hacienda La Gloria, Indupalma y Palmas del Cesar conformaron el gru-

po Palmeros Unidos que, liderados por Consuelo Velasco Zambrano, interpreta el sentir de los productores en cuanto a la necesaria prevención contra enfermedades devastadoras.

Desde finales de 2012, Palmeros Unidos se ha posicionado en la región comprendida por La Esperanza, municipio de Norte de Santander, que bordea el río Magdalena, y del sur del Cesar, para generar un concepto de región y unificar las buenas prácticas agronómicas en el cultivo de palma de aceite.

“El reto era muy importante para las empresas que aceptaron el llamado a unificar criterios y políticas para mantener sanas las plantaciones. En ese encuentro las empresas divulgarían mucha información reservada y, por lo tanto, la transparencia, la confianza y la ética durante el proceso eran fundamentales”, explica Consuelo Velasco Zambrano.

El área de siembra comprendida dentro del proyecto liderado por estas cuatro empresas es de 44.107 hectáreas, de las que 20.503 son de cultivos propios y 23.604 pertenecen a pequeños y medianos productores. Los resultados son muy satisfactorios, ya que se ha logrado generar una conciencia sobre la implementación de los protocolos de Genipalma para el manejo agronómico del cultivo.

Al principio, el objetivo primario del grupo era el manejo regional de la PC, pero con la experiencia se han integrado

conceptos referentes a otras enfermedades y control de plagas.

Las dificultades que se han encontrado en el camino están relacionadas con la falta de orden de algunos pequeños y medianos productores que no son disciplinados en la aplicación del protocolo de Genipalma. “El blindaje debe ser completo. Se ha evolucionado en el grupo de manera integral, en revisar tendencias, tener los criterios preventivos claros. La enfermedad sí está, pero controlada; al lograr una detección temprana hemos podido actuar convenientemente”, explica Velasco Zambrano.

Para 2014, las metas del grupo son específicas: completar un censo sanitario de la región y adoptar a los palmicultores que, sin ser proveedores de Palmeros Unidos, están interesados en proteger la palma.

“Un productor no debe pensar como individuo, es parte de una región y en colectivo se puede salir adelante. Si actúa individualmente pone en riesgo a todos. Hoy ha mejorado el entorno económico de la zona y se ha logrado reducir el riesgo”, explica la vocera de Palmeros Unidos.

Los proveedores de estas cuatro compañías son 647 familias que derivan su existencia del cultivo de palma.

¿Qué le preocupa?

Para Consuelo Velasco Zambrano, la mayor preocupación en la región es la situación económica de los agricultores que, afectados por la PC, perdieron sus plantaciones y se atrasaron en los pagos de los créditos al sistema financiero.



Consuelo Velasco, líder de Palmeros Unidos, tiene como meta fortalecer las acciones conjuntas en materia fitosanitaria de las cuatro empresas que decidieron construir la alianza Palmeros Unidos.

De la mano contra la PC

www.palmasana.org

RENUEVE HOY SU PLANTACIÓN AFECTADA POR LA PC Y OBTenga UN ABONO HASTA DEL 40%* AL SALDO DE SU NUEVO CRÉDITO

Consulte por el ICR Fitosanitario en FINAGRO

*Según tipo de productor y sujeto al cumplimiento de requisitos Finagro. Línea de crédito 151403



Don Félix, feliz con sus palmas

Este hombre es un campesino que nació para el trabajo pesado y de largo aliento. Tiene la vocación de enfrentarse a metas retadoras como el cultivo de palma de aceite. Hace diez años convenció a 50 productores de la región de San Vicente de Chucurí de sembrar palma.

Félix Ardila Silva tiene las chagualas de la vida en su rostro de campesino noble y trabajador. En la jerga de Santander, es bolsón, es decir, alto y corpulento. Su voz es fuerte pero el tono es amable y en su relato, marcado por notas entusiasmadas, menciona con frecuencia la 'Gloria de Dios' y el 'Poder de Dios' que lo han ayudado a salir adelante.

Impulsado por líderes del proyecto Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, don Félix conoció el cultivo de palma de aceite. Cincuenta productores comenzaron con cultivos de diez hectáreas y unidos en una asociación que, diez años después, es sostenible y ha dado paso a otra asociación que involucra a nuevos productores.

"Mi cultivo está muy bien cuidado. Hemos tenido muy buena asesoría de Cenipalma, Fedepalma y el gobierno. Por esta época estamos comenzando la segunda etapa con otros 50 campesinos. Este cultivo es una bendición", dice don Félix.

"Al principio, para conseguir 50 personas no fue fácil. A muchos se les llevó la palma al lote para que iniciaran": don Félix.

"Cada diez o doce días se esculca entre las palmas y se encuentra la comida, la ropa, la educación, el progreso ¡bendito Dios!", son afirmaciones sencillas pero cargadas de símbolos las que don Félix expresa.

"La siembra fue en 2004, pasado algún tiempo, muy bien y perfectamente



Foto: David Hoyos

cumplimos todas las instrucciones de Cenipalma a través de mi participación en el proyecto de transferencia "cerrando brechas productivas". Ellos han sido amables con el campesino, han estado muy pendientes y miran a los pequeños productores a través de estos proyectos participativos donde enseñan mucho", explica Ardila Silva.

"Hay lotes que ya producen 30 toneladas por hectárea y otros ya están en 18. Es una bendición. Somos felices y seguimos creciendo. Entre más queremos la palma ella es más agradecida", afirma don Félix.

Cerrando Brechas

Este es el nombre de un proyecto que lidera Ceni-

palma en la región y cuyo propósito es generar la cultura de las buenas prácticas. "Por ejemplo, poner anillos de tuza y hojas de palma alrededor de la palma. Esa cobertura ha mejorado las condiciones de humedad, drenaje, detiene la maleza, el abono se mantiene, es una cama para la raíz de la palma", dice don Félix. El proyecto busca impactar las zonas de influencia de las parcelas demostrativas.

Don Félix Ardila Silva dice que, "a la palma hay que cuidarla como a una niña bonita, no se puede descuidar, ella necesita ser mimada. No podemos bajar la guardia, no perdamos el entusiasmo y así no se perderán los esfuerzos".



Foto: Jesús Erney Torres

Don Félix Ardila, su capacidad de liderazgo y lucha incansables, son ejemplo en la región. En la foto con la Ingeniera Yazmín Penagos de Cenipalma